



JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA, Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

Artículos de opinión



Juventudes en la joven Latinoamérica

Sylvie Durán Salvatierra
Ministra de Cultura y Juventud de
la República de Costa Rica

Latinoamérica es una de las regiones con mayor cantidad de jóvenes en el mundo: cerca del 38% de la población lo es en Centroamérica, una región multicultural y pluriétnica, con importantes brechas de desarrollo entre zonas urbanas y rurales y caracterizada por amplios movimientos migratorios.

Con esta combinación de peso demográfico y diversidad, los jóvenes de la región viven desafíos mayores: en acceso al mercado laboral, la tasa de desempleo joven ronda el 11%, en contraste con el 5% promedio en escala general. Un dato que, además, indica empleo informal y mal remunerado.

Asociado a lo anterior, la transición de la escuela al trabajo que ya venía planteándonos retos en términos de acceso y permanencia en los sistemas educativos, hoy suma las incertidumbres sobre los esquemas y ámbitos de trabajo del futuro y unas condiciones socioeconómicas cada vez más precarizadas.

Ante esta realidad, urgen respuestas para los jóvenes que hoy tienen una educación incompleta o carecen de opciones educativas o laborales –mayoría en nuestros países–. También para los que son infantes y sus comunidades que deberán contar en el futuro con mejores capacidades para el aprendizaje continuo y la adaptación.

Las recomendaciones para atender las brechas entre la educación y las estructuras del mercado laboral, incluyen asumir la informalidad que caracteriza la ruta hacia el empleo de los jóvenes para generar procesos de formalización realistas. Asi-

mismo, remozar los programas de formación en gran escala que no se ajustan a la necesidad de diferenciación de los jóvenes rurales o de ingresos más bajos que viven en zonas de mayor acceso a oportunidades.

Se trata de medidas críticas ante el bono demográfico, esa potencial ventaja con que cuenta una sociedad durante el periodo en el que el número de personas en edad laboral es superior al de personas económicamente dependientes. En ese lapso, teóricamente, el potencial productivo de la economía es sólido, el ahorro y la inversión individuales y sociales son sostenibles y hay una ventana de potencial única que no es simultánea en todos los países y que es finita. En Centroamérica, se prevé que finalice entre los años 2035 y 2050 para Guatemala, Honduras, Nicaragua, Belice y El Salvador, y en el 2020 para Costa Rica y Panamá.

Concluido ese período, una sociedad “envejece”, las personas en edades consideradas dependientes pasan a ser mayoría y se dificulta promover los índices de desarrollo: el crecimiento del PIB se ralentiza, hay menos ahorradores primarios y, con ello, menos posibilidades de acumulación e inversión. Es la situación que viven países como Inglaterra, Italia, Francia, Alemania y Japón y a la que se aproximan Canadá, Australia, Estados Unidos, Rusia y Corea.

Como vemos, nuestra región vive esta fase de potencial con limitantes que pueden conducirnos a mayores brechas de exclusión.



Fortalecer institucionalidad y políticas a través de la participación.

Potenciar el desarrollo humano y la inclusión social requiere instituciones sólidas, con efectiva capacidad rectora y de impulso a la inversión pública. Exige una gestión cada vez más dinámica que estimule el diálogo entre sectores y políticas cuyo impacto podamos evaluar y mejorar.

Para responder a esos desafíos, en febrero del 2013, el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), se propuso “contar con un espacio regional de convergencia y generación de propuestas de políticas públicas integrales para las juventudes”. Autoridades y representantes de las Juventudes incluyeron, en la Agenda de la Integración Regional, la creación de un Foro Centroamericano de Instituciones Rectoras de la Juventud cuya acta constitutiva planteó la necesidad de invertir en los ámbitos de salud, empleo, educación, cultura, sexualidad y recreación.

En Costa Rica, en 2017, tras alcanzar mayor participación de la sociedad civil y su diversidad de expresiones en las estructuras institucionales, se creó el Consejo Nacional de Juventudes, coordinado por el Presidente de la República. Ese espacio reúne a la Asamblea Nacional de la Persona Joven, las autoridades de Gobierno y a observadores de la sociedad civil para la rendición de cuentas y el intercambio.

Asimismo, desde 2018, nuestro Consejo de la Persona Joven, lanzó la actualización la política pública a partir de un consistente proceso de consulta y nuestro Viceministerio de Juventud trabaja, junto al Consejo Agropecuario Centroamericano, en la atención a los jóvenes en zonas rurales. Lo anterior, asociado a las estrategias de dos administraciones: una abocada a la erradicación de la pobreza. La siguiente, que evoluciona de ahí a la atención integral para la seguridad humana con pilares en empleo, promoción del agro, prevención de la violencia y desarrollo comunitario en zonas vulnerables.

Solo una política pública gestionada de forma integral y con sentido de urgencia en materia de juventud, impedirá que heredemos un pasivo imposible de sortear a nuestra gente joven y una realidad de altísimo riesgo en la que nadie, no importa su edad, podrá sentirse seguro.



Políticas de juventud en la Unión Europea

Georgios Voutsinos
Secretario General de Educación
vocacional, formación y
aprendizaje vitalicio, Grecia

La Unión Europea tiene una nueva estrategia de juventud desde el 1 de enero de 2019, por un periodo del 2019 al 2027. Esta estrategia apunta al empoderamiento de la juventud y se enfoca en las siguientes tres áreas de acción: «comprometer, conectar y empoderar». La nueva Estrategia De Juventud Europea promueve la participación de la población joven en la vida política y cívica, los voluntariados, diferentes maneras de movilidad, solidaridad, empoderamiento de los jóvenes a través de la igualdad, innovación y reconocimiento de su trabajo. La opinión de la juventud debe ser oída en el ámbito de las políticas públicas, ya que son ellos quienes vivirán las consecuencias de las decisiones que están siendo tomadas ahora mismo.

Por esta razón, la estrategia es usar de base las problemáticas que se planteen por la juventud europea a través del Dialogo Estructurado. Esta estrategia también busca proveer a los jóvenes de diversos contextos sociales económicos y culturales con los medios necesarios para enfrentar los retos existentes, así como también los nuevos.

El Dialogo Estructurado ha sido una importante parte de la nueva estrategia juvenil que es conocido como “Diálogo Juvenil Europeo”. Éste es una herramienta para asegurar la participación de la población joven en el diseño de políticas de juventud de la Unión Europea. La retroalimentación de la participación de 50,000 jóvenes en el Dialogo Estructurado se centró en 11 objetivos (conectar la Unión Europea con la juventud, igualdad de genero, sociedades inclusivas, información y diálogo constructivo, salud mental y bienestar, empleo de calidad

para todos, enseñanza de calidad, espacio y participación para todos, Europa verde y sostenible, organizaciones de juventud y programas europeos) los cuales son una parte sustancial de la estrategia juvenil e identifica áreas que afectan la vida de muchos jóvenes.

Los retos que la población joven europea enfrenta pueden ser identificados en la encuesta publicada por Eurobarómetro (Marzo 2019) Se les preguntó a los jóvenes que prioridades debería tener la Unión Europea. Como resultado, las cuatro prioridades con relación a las políticas europeas fueron el Medio Ambiente y la Lucha Contra El Cambio Climático (67%) mejorar la educación y la capacitación (56%) y enfrentar el desempleo (69%). No todos los países europeos enfrentan los mismos problemas en el mismo nivel. Después de la crisis de 2008 el desempleo juvenil ha aumentado en la Unión Europea especialmente en países del Mediterráneo como Grecia (40%), España (31.7%) e Italia (30.5%). El desempleo de la población juvenil es un gran problema en la Unión Europea, porque crea alta desigualdad entre la población Europea. Por esta razón los líderes europeos se han comprometido a sacar al menos 20 millones de personas de la pobreza y la exclusión social para el 2020.

Dentro de las medidas que la Unión Europea considera para enfrentar el desempleo juvenil se encuentra la “Estrategia de Juventud” la cual ofrece una conexión clara entre la implementación de políticas juveniles en la Unión Europea y programas de actividades relativas en Erasmus+ y el Cuerpo Europeo De Solidaridad. La estrategia juvenil de la Unión Europea junto



con los programas de financiación aspiran a mejorar la condición de vida de los jóvenes en Europa y a disminuir el desempleo juvenil.

Erasmus+ es el programa europeo más exitoso. Es una herramienta efectiva que incentiva la educación de adultos, especialmente la enseñanza de nuevas habilidades y de aquellas que el mercado laboral requiere.

Erasmus+ facilita que los jóvenes aprendan un nuevo idioma, se familiaricen con nuevos contextos laborales, se prueben así mismos en otros mercados laborales, y los ayuda a conectarse con gente alrededor del mundo.

El Cuerpo de Solidaridad financia las actividades voluntarias, capacitación y proyectos para la gente joven alrededor de la unión Europea. Este cuerpo de Solidaridad apoya a los grupos vulnerables y contribuye al aumento de la solidaridad hacia los jóvenes más desfavorecidos. Es una experiencia extremadamente motivadora para los jóvenes que quieren ayudar, aprender y desarrollarse. Ambos programas apoyan a las poblaciones vulnerables y son la fuente para empoderar a la juventud, especialmente a los jóvenes con pocas oportunidades.

Según los retos que los jóvenes enfrentan, cada estado miembro puede identificar sus propios campos de acción para implementar la Estrategia Juvenil y construir su propia política juvenil tanto nacional como regional. La Comisión Europea sugiere que los estados miembro adopten un plan nacional de acción con metas e indicadores escogidos por ellos mismos. Los jóvenes deben estar involucrados en todo el proceso para la implementación de iniciativas de la Unión Europea que los afecte. Una cooperación transversal contribuirá a la exitosa implementación de la estrategia en el nivel europea, nacional y regional.

Los estados miembro deben encontrar los medios para alcanzar un espectro más amplio de jóvenes, especialmente aquellos en situación de desventaja y de difícil acceso. En este sentido, igualdad del trabajo juvenil y jóvenes trabajadores bien formados contribuirán exitosamente al apoyo e información de jóvenes en situación de desventaja y aquellos viviendo en áreas rurales y remotas sobre sus oportunidades de parti-

cipación en programas europeos y sobre las maneras de mejorar sus conocimientos y adquirir nuevas herramientas que los ayudarán a enfrentar las competitivas exigencias de una nueva era digitalizada. Además, el trabajo juvenil y los jóvenes trabajadores pueden jugar un papel significativo en el empoderamiento de los jóvenes, la prevención de la discriminación, la erradicación de la pobreza juvenil y el apoyo a la inclusión social.

La Unión Europea posiciona a la juventud como una prioridad dentro de las diferentes áreas de sus políticas y promueve una cooperación transversal a nivel tanto europeo como nacional. Identifica la importancia de la Estrategia Juvenil para el fortalecimiento de los jóvenes europeos para que alcancen sus potenciales, enfrenten sus desafíos, aumenten y contribuyan a un futuro prospero para ellos y para la Unión Europea.



Modificar el status quo: los jóvenes como actores de paz*

Sabine Kurtenbach

Directora en funciones en Instituto de Estudios Latinoamericanos, GIGA, Alemania

La juventud en el marco de conflictos violentos

Una sexta parte de la población mundial (es decir, 1.200 millones de personas) tiene entre 15 y 24 años. La participación y la inclusión de esos jóvenes en la política, la economía y la sociedad es un desafío clave, sobre todo para los países del Sur global. Durante las últimas décadas, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha abordado continuamente los diferentes retos a los que se enfrenta esta franja de la población. En su Informe sobre la juventud mundial, analiza tanto los aspectos específicos como los temas globales, resalta su importancia para los jóvenes y hace referencia a los desafíos que presentan los contextos de violencia.

La perspectiva sobre los jóvenes inmersos en conflictos violentos es ambivalente. Por un lado, los niños son las principales víctimas de la violencia y se considera una violación del derecho internacional humanitario reclutarlos forzosamente. Por el otro, muchas veces se percibe a los jóvenes como potenciales victimarios. En las zonas sin conflictos bélicos, a los jóvenes se los ve como problema central para la seguridad y la estabilidad, sobre todo cuando son pobres y pertenecen a grupos sociales marginalizados.

El trato de la sociedad hacia los jóvenes tiene una gran importancia. Según el eco que obtengan frente a sus demandas y propuestas, podrán realizar un aporte constructivo al desarrollo social o se retirarán hacia mundos paralelos de pandillas, drogas o crimen organizado (Hagedorn 2008). En cambio, la Resolución 2250 de la ONU sobre Juventud, Paz y Seguridad

no presenta a los jóvenes como un problema, sino que los destaca como actores importantes para la seguridad, la paz y el cambio constructivo.

La juventud en sociedades posconflicto

Países como Bosnia y Herzegovina, Serbia, Croacia, Mozambique, Sudáfrica, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Camboya y Timor Oriental tienen algo en común: tras la finalización de una guerra interna en los 90, hoy hay una primera generación posconflicto compuesta por personas de entre 15 y 25 años de edad.

Después de la guerra, mejoraron en muchos países las posibilidades formales para incorporar a la juventud. Su participación en escuelas secundarias aumentó considerablemente durante la primera década de paz y las posibilidades de participación política crecieron especialmente donde el conflicto bélico y su conclusión se vieron acompañados por un cambio de régimen y una apertura.

La nueva generación no es apolítica, sino que prefiere otras formas de participación como las redes sociales o muestra un compromiso más intenso en la sociedad civil. Esto aplica también a las sociedades posconflicto en El Salvador, Nicaragua y Sudáfrica. Los jóvenes se involucran principalmente dentro de la sociedad civil y su compromiso en el sistema político muestra diferencias respecto al de los adultos: la participación en las elecciones es menor; en cambio, resulta mayor la disposición a protestar.



Bajo ningún punto de vista se puede afirmar que a los jóvenes no les interesa la política. En diversas conversaciones han expresado que se sienten «manipulados» por los políticos (Rosales 2016, p.28). Su confianza en los partidos es tan escasa como la esperanza de poder cambiar algo a través de las elecciones.

Transiciones bloqueadas

En todo el mundo la juventud se enfrenta a una tasa de desempleo que triplica a la de los adultos (OIT 2017). En El Salvador, Nicaragua y Sudáfrica mayor desafío consiste en generar más puestos de trabajo que permitan a los jóvenes dar el paso hacia la independencia económica. Los jóvenes indican que la educación no transmite los conocimientos y capacidades que se requieren en el mercado laboral y la retribución suele ser insuficiente para asegurar el sustento.

Además, jóvenes en estos países se muestran escépticos frente a la sociedad adulta y a los responsables de la toma de decisiones. Tienen poca esperanza de que su participación activa sirva para lograr un cambio importante. Al igual que en otras sociedades posconflicto, quienes están dentro de la contienda bélica siguen controlando el acceso a los recursos sociales y económicos (Kurtenbach/Pawelz 2015). Se produce entonces un «cuello de botella», a través del cual solo pasan aquellos jóvenes que se unen a las redes dominantes y se someten a las estructuras (existentes). Para el desarrollo económico y el futuro de las democracias esto significa una bomba de tiempo, que podría estallar a lo largo de la línea de conflicto intergeneracional.

Participación de los jóvenes en pie de igualdad

El involucramiento y la participación activa de los jóvenes son esenciales para construir la paz. Las consultas organizadas por la ONU demuestran que la juventud sabe muy bien cuál es el marco que necesita para poder realizar un aporte a la paz y la seguridad.

En Colombia, cuatro meses después de la firma del acuerdo entre el Gobierno y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), se buscó determinar qué entendían los

jóvenes por paz. Según sus expresiones, ese concepto abarca la reconstrucción social mediante la reconciliación y la memoria, la justicia, la garantía de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades.

En general, hay dos temas parcialmente vinculados que dominan el debate internacional: la prevención de la violencia y la mejora en la formación, con el objetivo de facilitar el camino desde las instituciones educativas hacia el mercado laboral. Se presume que: si los jóvenes no asisten a instituciones educativas, y tampoco se han integrado al mercado laboral, pueden ser reclutados con facilidad por grupos violentos.

En realidad, como se ha evidenciado en sociedades posconflicto, el acceso al mercado de trabajo no depende únicamente de las capacidades individuales y de una formación bien «calibrada», sino que está sujeto además a las relaciones de poder en el plano político y social. Lo fundamental es cambiar las condiciones sociales para que esos jóvenes puedan desempeñarse como actores políticos y sociales autónomos, con sus deseos, necesidades e ideas acerca del futuro. El último Informe sobre la juventud mundial (ONU DAES 2015) apunta, entre otras cosas, a fortalecer la cogestión y representación de los jóvenes (sobre todo, de las mujeres) en los foros parlamentarios y en otras instituciones responsables de la toma de decisiones.

Los jóvenes no están pidiendo una limosna ni un favor que se puede conceder o denegar; tienen derechos que deben ser exigidos sin temor a la represión ni a la criminalización.

*La versión original de este artículo en alemán se publicó con el título «Den Status quo verändern - Jugendliche als Friedensakteure» en GIGA

-

Focus Global No 01, 3/2018, <www.giga-hamburg.de/de/publikation/den-status-quo-veraendern-jugendliche-als-friedensakteure>, urn:nbn:de:0168-ssoar-56619-4. Traducido por: Fundación Friedrich Ebert.



Participación Efectiva de la Juventud “Jóvenes y la Agenda 2030”

Carlo Ángeles Manturano
Ex Director Nacional de Promoción,
Organización y Gestión en la Secretaría
Nacional de la Juventud, Perú

Hemos escuchado en muchas oportunidades que la juventud no es el futuro sino el presente. Sin embargo, ¿cuál es la situación actual de la juventud como líderes en el presente? ¿Por qué es importante y cuál es el camino para empoderarlos?

Empecemos respondiendo esas interrogantes con algunas cifras. De acuerdo con la Oficina de la Enviada del Secretario General de Naciones Unidas para la Juventud, el 42% de la población mundial es menor a 25 años, así mismo el 85% de jóvenes en el mundo viven en países en vías de desarrollo.

Aquí dos datos interesantes que nos permiten identificar no solo características de la juventud como grupo global, sino desafíos compartidos, casi la mitad del mundo es menor a 25 años y de ese grupo poblacional, el 85% se encuentra geográficamente en países considerados en vías de desarrollo.

Enfoquémonos en Latinoamérica y el Caribe, dónde aproximadamente el 18% de la población es menor a 30 años. Aún más al detalle, según cifras oficiales, aproximadamente el 21.63% de la población de los países miembro de la comunidad Andina se encuentra en el rango de edad de la población considerada como joven por sus respectivas legislaciones. Perú con una población joven de 26.5%, Colombia con una población joven de 12.73%, Bolivia con una población joven de 23.61%, Chile con una población joven de 24.3% y Ecuador con una población joven de 20%.

Estas cifras claramente reflejan la importancia poblacional de la juventud tanto en el ámbito global como nacional y la planificación que deben tener los gobiernos no sólo para atender demandas y necesidades específicas de este grupo poblacional, sino además involucrarlos directamente en el proceso de diseño de esas intervenciones.

Pero regresemos por un momento al espacio internacional, y entremos en los mecanismos de participación de la juventud. Naciones Unidas, reconociendo la importancia demográfica de la juventud y su capacidad para generar desarrollo social, ha generado diversos esfuerzos desde la comunidad internacional para empoderar a la juventud en su rol por alcanzar el Desarrollo Sostenible. La primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo realizada en 1992 – “La Cumbre de la Tierra”, reconoció que para alcanzar el desarrollo sostenible requerirá la participación activa de todos los actores de la sociedad.

El documento Agenda 21 formalizó esta participación a través de nueve sectores reconocidos por Naciones Unidas como los canales válidos de comunicación y canalización de demandas, cuya participación será facilitada en las actividades de Naciones Unidas relacionadas al desarrollo sostenible. Estos son conocidos como “Grupos Principales” y han sido referenciados en diversas resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas como “Grupos Principales y otros Grupos de Interés - Major Groups and other Stakeholders”. El Grupo Principal de



Juventud e Infancia es parte de estos nueve Grupos Principales oficialmente reconocidos por Naciones Unidas y recibe su mandato a través de resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas, acuerdos bilaterales y/o términos de referencia con entidades específicas.

A nivel de agendas globales, El Foro Global en Políticas en Juventud en Baku – Azerbaijan, la Conferencia Mundial de la Juventud en Colombo – Sri Lanka y más recientemente, La Conferencia Mundial de Ministros Responsables de la Juventud y el Foro de la Juventud en Portugal – Lisboa, reflejan este compromiso de la comunidad internacional en establecer una agenda global en común en el desarrollo de la juventud.

El gobierno peruano no es ajeno a este compromiso. Durante el 2018, tuve la oportunidad de servir como Director Nacional de Promoción, Organización y Gestión en la Secretaría Nacional de la Juventud, ente rector en política de juventud del gobierno peruano.

Desde esa Dirección diseñamos, junto con el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico– CEPLAN, un proceso de participación y rendición de cuentas de doble vía para la juventud en el marco de la construcción de la visión país al 2050. Siendo la primera vez que la juventud tuvo la oportunidad de participar formalmente en la formulación de dicho proceso.

El proceso permitió establecer 26 foros descentralizados en cada una de las regiones del país y Lima Metropolitana, donde los jóvenes junto con los gobiernos locales tuvieron la oportunidad de identificar una agenda en común de demandas priorizadas desde la juventud, las cuales estuvieron enmarcadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Así mismo, eligieron delegados ante un plenario nacional. En el plenario nacional, realizaron un ejercicio democrático para establecer las prioridades nacionales de la juventud; identificando como prioridades Igualdad de Género, Sostenibilidad e Integridad. Éstas fueron formalizadas a partir de la Resolución Ministerial 523-2018-MINEDU, las cuales las convirtió formalmente en política y creó al Grupo de Trabajo encargado de elaborar las líneas de acción y metas para el logro del desarrollo integral y el ejercicio de la ciudadanía de la persona Joven al 2021.

Pero además logramos establecer un mecanismo de rendición de cuentas a doble vía pues, el estado peruano luego de identificadas las prioridades, volverá a las regiones y Lima Metropolitana a través de foros descentralizados, donde dará cuenta del avance de las mismas. Las organizaciones juveniles así mismo rendirán cuenta de sus acciones entorno del cumplimiento de las demandas priorizadas por ellos mismos.

Hemos podido observar la importancia demográfica de la juventud y la tendencia desde lo global a lo local de abordar este grupo no sólo como un grupo beneficiario sino además como un grupo con capacidad de decisión.

La experiencia en Perú refleja que es posible generar una agenda nacional para la juventud, desde la juventud.



Juventud y participación laboral en la Unión Europea y América Latina y el Caribe

Maria Rosa Renzi

**Coordinadora Área de Desarrollo,
Programa de Naciones Unidas para
el Desarrollo (PNUD) Nicaragua**

El mercado laboral mundial, en los últimos 25 años, muestra deterioro en sus principales indicadores, los que profundizaron las brechas sociales.

Las tasas de participación laboral de la población adulta se redujo, pasando del 70% en 1993 al 66.9% en 2018. Pero la caída es más pronunciada entre las personas jóvenes (entre 15 y 24 años), de 56.9% al 42.0% en esos años respectivamente. La tasa de desocupación en 2018 fue 17,6 % en AlyC y de 17,1% en la UE, triplicando las tasas que tienen las personas adultas en sus respectivas regiones.

En el 2018, el 61% de la población activa lo hacía en el sector informal. La precariedad del mercado laboral es aún más profunda en los países de ingreso bajo y medio, donde una cuarta parte de la población trabajadora vive en situación de pobreza extrema o moderada.

El crecimiento económico observado en los últimos 25 años en los países de la UE y ALC, permitió mejorar los niveles de escolarización de la población joven, mejor acceso a la salud con mayor esperanza de vida, la participación de las mujeres en el mercado laboral, el desarrollo de sistemas de seguridad social, entre otros. Sin embargo, el aumento de la tasa de dependencia y las proyecciones económicas para los próximos años a nivel mundial, plantean nuevos desafíos en términos de organización del trabajo y distribución de los recursos en la sociedad.

La juventud no debe entenderse como un grupo social homogéneo. Sino que obedece a una construcción social. La situación de mujeres y hombres jóvenes varía a lo largo del curso de sus vidas de acuerdo a las condiciones sociales, culturales, económicas y geográficas de la sociedad en la que viven.

Como resultado de los efectos de la globalización, las recurrentes crisis económicas y los problemas estructurales existentes en los países de ambas regiones, la trayectoria de la población joven es cada vez más oscilante entre los sistemas educativos, el desempleo, el trabajo, las labores familiares, la inactividad. Por otra parte, los imaginarios sociales y las normativas jurídicas, contribuyen a la exclusión de mujeres jóvenes de lo público. En etapas de crisis económicas, ellas tienen más probabilidad de estar desempleadas y con mayores cargas en el trabajo no remunerado. La tasa de participación de las mujeres a nivel mundial se redujo desde el 2005 cuando promedió 50,2% hasta el 47.9% en 2018. Mientras que la tasa masculina se mantuvo en torno del 75%.

Por su condición de género, las mujeres enfrentan desigualdades respecto a sus pares masculinos, que se expresan además de las brechas de participación, en mayor tasa de desocupación, sobre calificación para los puestos a los que acceden, segregación ocupacional, trabajo no remunerado, informalidad, diferenciales salariales, acoso laboral, entre otros.

Siendo las relaciones desiguales de género el eje articulador de nuestras sociedades, la ausencia de políticas para atender



el trabajo de cuidados y no remunerado que realizan principalmente las mujeres desde temprana edad, es posiblemente el principal elemento que frena su avance en las sociedades.

Frente a estas realidades y habiendo conciencia del retraso y exclusión que sufren las juventudes, los diferentes actores (Gobiernos y organizaciones civiles de los países de la UE y de ALC) han desarrollado acciones para contribuir a levantar algunos de los obstáculos identificados en el mercado laboral. Destacando entre ellas: el diseño de políticas que incorporan las preocupaciones de la población juvenil en las estrategias de empleo; mayor inversión en mejoras de las cualificaciones de las y los jóvenes que buscan los empleadores, desarrollo de servicios de orientación profesional y asesoramiento para el fomento de emprendimientos, promoción de oportunidades de trabajo y formación en el extranjero, apoyo de prácticas y aprendizaje de calidad, mejoras de estructuras de guarderías y asistencia infantil.

En 2018, la Fundación EU-LAC y EuroSocial+, realizaron una convocatoria pública para identificar buenas prácticas sobre la inclusión de mujeres jóvenes al mercado laboral con el propósito de fomentar diálogos y aprendizajes mutuos entre organizaciones de ambas regionales (EU y ALC). Los resultados fueron publicados por la Fundación y están disponibles a través del siguiente enlace:

<https://eulacfoundation.org/es/documentos/buenas-practicas-inclusion-mujeres-jovenes-mundo-laboral-UE-ALC>

Todas las iniciativas tienen enfoques conceptuales y metodológicos novedosos que pueden ser la base para un intercambio y reflexión sobre los factores de éxito y de incidencia en políticas públicas para la inclusión de mujeres jóvenes al mercado laboral. Destacan entre ellas: iniciativas que buscan asegurar a las mujeres jóvenes el acceso a empleo decente. Así, frente a la volatilidad del empleo formal y de las políticas de flexibilización laboral, promueven el desarrollo de esquemas de pasantías o prácticas laborales inclusivas con empresas, lo que favorece al desarrollo de habilidades de las personas incorporadas; fomentan iniciativas de responsabilidad social empresarial con enfoque de género abonando al cumplimiento de los derechos laborales.

Para superar la brecha digital de género, fomentan procesos educativos para que las mujeres jóvenes dominen herramientas de computación básica e informáticas. Destacan experiencias innovadoras que promueven la formación universitaria de mujeres en sectores científicos y su incorporación en puestos técnicos y de dirección en instituciones del sector público.

Algunas prácticas centran su atención sobre la tolerancia social hacia la violencia que apunta a mantener la división sexual del trabajo. En ese sentido, promueven la conciencia de género entre las mujeres para ayudarles a romper con el ciclo de violencias desde su propio empoderamiento y se les dota de conocimientos técnicos para el desarrollo de emprendimientos económicos que les permita generar sus propios ingresos.

De acuerdo a las evaluaciones realizadas a las políticas y acciones implementadas por los diferentes actores, se ha logrado observar que en algunos casos éstas lograron incidir en las causas de las desigualdades, pero los esfuerzos son aún insuficientes a la luz de los indicadores del mercado laboral para la población joven en el mundo.

En síntesis, no existe una receta única para la inclusión de la población joven al mercado laboral. El diseño e implementación de políticas dependen de la naturaleza y particularidades del mismo en el contexto de cada país. Los gobiernos y los interlocutores sociales son los actores que deben identificar opciones de políticas viables que pueden promover el empleo juvenil.

Las políticas deben partir de las heterogeneidades de las juventudes. Deben ser políticas públicas integrales e integradas en el ámbito económico, social y ambiental con articulación de acciones multinivel entre diferentes actores.

Las políticas económicas, deben promover la generación de empleo y una adecuada coordinación de acciones con el sector privado, incluyendo la perspectiva de sostenibilidad ambiental. Las políticas sociales deben generar mejores condiciones de empleabilidad de la población joven, superando los estigmas por razones de género a través de políticas de corresponsabilidad sobre el trabajo no remunerado y fomentar políticas de protección social integrales (estrategias de trabajo



decente para la población activa, condiciones para una vejez digna en la fase de retiro del mercado laboral).

Una mayor y mejor participación de la población joven en el mercado laboral requiere también de marcos normativos renovados que redunden en políticas basadas en derechos, inclusivas, participativas, con perspectiva de género y basadas en evidencias. Ello plantea la necesidad de asegurar los recursos suficientes para su implementación y el diseño de procesos de rendición de cuentas. La sostenibilidad de los resultados alcanzados de dichas políticas será el vehículo más idóneo para el logro del ODS 8: **Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.**

Uno de los principios de la Agenda 2030 es la de no “dejar a nadie atrás”. En ese sentido, es fundamental que los gobiernos de los países que hoy conforman la UE y ALC, tomen conciencia de lo que puede ocurrir si no se pone en el centro de sus políticas a las necesidades de las y los jóvenes. La población joven que hoy carece de oportunidades de desarrollo difícilmente podrá aportar a la riqueza de las naciones en un futuro y por lo tanto superar su actual condición de exclusión social.



La juventud en Europa

Massimiliano Mascherini
(Italia),
Gerente Senior, Eurofound

En 2019, Europa finalmente recuperó un camino estable hacia la recuperación, con un crecimiento en las economías de todos los Estados miembro. La participación en el mercado laboral consolidó su aumento en todos los Estados miembro y, con un 68,6 %, ahora es más alto que antes de la crisis económica. Del mismo modo, la tasa de desempleo de la población general disminuyó por quinto año consecutivo y se está acercando a la tasa anterior a la crisis (7,2 %).

Si bien la situación varía mucho entre los Estados miembro, la recuperación de la participación en el mercado laboral no ha sido la misma para todos los grupos, y la edad ha sido el principal factor impulsor en este caso. En realidad, si bien la tasa de empleo de los trabajadores mayores, de 50 a 64 años, ha aumentado notablemente, de 55,4 % en 2007 a 66,2 % en 2018, la tasa de participación de los jóvenes (15-24 años) está por debajo de los niveles previos a la crisis. Específicamente, la tasa de empleo de los jóvenes sigue siendo del 35,4 %, frente a una tasa del 37,2 % en 2007.

Tendencias similares se registran en las estadísticas de desempleo. Si bien la tasa de desempleo ahora está por debajo del nivel registrado en 2007 para todos los grupos de edad, el nivel de desempleo es aún más alto para los jóvenes (15,2 % en 2018 frente al 15,7 % en 2007) que para la edad intermedia (6,3 % frente al 6,3 % en 2007) y trabajadores mayores (5% frente a 5,2 % en 2007).

Estos datos muestran una imagen más positiva de la participación en el mercado laboral de Europa que antes, con tasas de desempleo considerablemente más bajas y tasas de empleo más altas que durante la crisis, pero los jóvenes todavía están luchando por establecerse en el mercado laboral, en este momento de recuperación. Este ocurre especialmente en los países del sur del Mediterráneo que se vieron más afectados por la crisis económica. Aunque la tasa de desempleo promedio europea para los jóvenes es del 15,2 % en 2018, este nivel sigue siendo del 39,9 % en Grecia, 34 % en España, y 32,2 % en Italia. Del mismo modo, frente a una tasa de empleo juvenil en la UE igual al 35,4 %, la proporción de jóvenes con empleo en Grecia es solo del 14,4 %, 17,7 % en Italia, 21,1 % en España. Esto indica que la inclusión de los jóvenes en el mercado laboral se ha deteriorado debido a la crisis, con tendencias divergentes frente a la media de la UE. Además, es importante destacar que en estos países la entrada de los jóvenes en el mercado laboral se caracteriza por un alto nivel de precarización, con contratos temporales a corto plazo de medio tiempo, lo que confirma su propensión a ser los últimos en ingresar y los primeros en salir, en caso de recesiones económicas.

Si bien pasar un período limitado de desempleo puede considerarse una parte estresante pero normal de la transición de la universidad al trabajo para los jóvenes, la desconexión prolongada del mercado laboral o de la educación puede dañar seriamente su capacidad de empleo y futuras carreras. De hecho, está bien establecido en la literatura de investigación que



largos períodos en los que no están trabajando o estudiando pueden marcar negativamente a los jóvenes de por vida. Estas marcas adversas pueden tener un efecto negativo en los futuros resultados de empleo y ganancias, así como en el bienestar físico y mental, con el riesgo de una desconexión general de la vida y la sociedad.

Este es el caso de los NEET (Not in Employment, Education, or Training), jóvenes que no tienen empleo, educación y capacitación. Según los últimos datos de Eurostat, en 2018 la proporción de jóvenes de 15 a 24 años en Europa que no tenían empleo, educación o capacitación era del 10,5 %. En números absolutos, esto corresponde a alrededor de 5,5 millones de jóvenes que pertenecían al grupo NEET. La prevalencia de NEET varía sustancialmente entre los Estados miembro. Los Países Bajos, Alemania, República Checa y Luxemburgo registran las tasas NEET más bajas (alrededor del 6 %). Croacia, Rumanía, Bulgaria, Grecia e Italia registran las tasas NEET más altas (más del 13 %), lo que implica que alrededor de uno de cada seis jóvenes en estos Estados miembro no tiene empleo, educación o formación. En términos absolutos, la población es más alta en Italia, con más de un millón de jóvenes pertenecientes al grupo NEET.

Con el fin de promover políticas para reintegrar a los jóvenes en el mercado laboral y reducir el riesgo de exclusión a largo plazo, la Comisión Europea y sus Estados miembro han comenzado a implementar la Garantía Juvenil desde 2014. El objetivo común es reducir la tasa de NEET, y el objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una oferta de empleo de buena calidad, educación continua, un aprendizaje o una pasantía dentro de los cuatro meses posteriores a su período de desempleo o después de dejar la educación formal. A través de la activación temprana y un enfoque personalizado e integrado, la Garantía Juvenil desglosa la oferta de política y tiene como objetivo ofrecer a cada NEET la medida más adaptada a sus necesidades, ya sea trabajo, educación o capacitación.

Si bien los Estados miembro han realizado esfuerzos considerables para cumplir con la Garantía Juvenil, persisten algunos desafíos importantes, como llegar a los jóvenes e involucrarlos en el programa, así como ofrecerles una oferta de trabajo y

educación de calidad. Por esta razón, es importante que la nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, haya confirmado la intención de hacer de la Garantía Juvenil un instrumento permanente para combatir el desempleo juvenil y asegurarse que cumpla la promesa de integración de jóvenes en el mercado laboral.

Publicaciones de la Fundación EU-LAC



Fundación EU-LAC, CIDOB, CRIES, GIGA (2019)

¿Por qué la Unión Europea debería ser de relevancia para América Latina y el Caribe?

Fundación EU-LAC: Hamburgo

[...]

EUROSociAL, Fundación EU-LAC (2019)

¿Cómo generar empleabilidad para la juventud? Experiencias innovadoras de alternancia formativa en América Latina, el Caribe y la Unión Europea (2019).

EUROSociAL: Madrid.

[...]





Catherine Paquette, IdA, AFD, Fundación EU-LAC, IRD (2019)

La Ciudad Sostenible, motor clave para la transformación social en Europa, América Latina y el Caribe.

Institut des Amériques, Agence Française de Développement, Fundación EU-LAC. (2019)

[...]

Fundación EU-LAC, SEGIB, INFYDE (2018)

Clúster y políticas de clúster: oportunidades de colaboración entre la Unión Europea (UE), América Latina y el Caribe (ALC).

Fundación EU-LAC: Hamburgo

[...]



Fundación EU-LAC, GIGA, FLACSO Chile (2018)

Traducción al español del estudio 'Políticas hacia emigrantes en América Latina y el Caribe' (2018).

Fundación EU-LAC: Hamburgo

[...]



María Rosa Renzi (Coordinadora)

Buenas prácticas e innovaciones para la inclusión de mujeres jóvenes al mundo laboral en América Latina, El Caribe y la Unión Europea



Fundación EU_LAC, EUROsociAL (2018)

Buenas prácticas e innovaciones para la inclusión de mujeres jóvenes al mundo laboral en América Latina, El Caribe y la Unión Europea

Fundación EU-LAC: Hamburgo.

[...]

Eventos de la Fundación EU-LAC



Hamburgo, Alemania. Septiembre-Noviembre.

Edición 2019 del Otoño Latinoamericano y del Caribe.

El Festival “Lateinamerika Herbst” tiene lugar cada año en Hamburgo desde 2014. Su objetivo es fomentar el conocimiento y la visibilidad de América Latina y el Caribe a través de una amplia gama de eventos y actividades. Por tercer año consecutivo, la Fundación EU-LAC coordinó las actividades, con el apoyo de la ciudad de Hamburgo, las embajadas de América Latina y el Caribe en Berlín y de sus consulados en Hamburgo. El tema central de la edición de 2019 fue “Ciencia & Conocimiento”, la cual incluyó 90 eventos atrayendo alrededor de 11,000 espectadores.

Diseño de la imagen oficial:

Javier Sepúlveda, estudiante de la Universidad de Concepción, Chile.

[...]



Hamburgo, Alemania. 24 Septiembre, 2019

Seminario “Juventud y Ciudadanía en la UE y ALC” en conjunto con el Instituto GIGA.

La Fundación EU-LAC y el Instituto GIGA (Alemania) organizaron este seminario, el cual tuvo como objetivo abrir el debate sobre los desafíos, oportunidades y déficits de la participación activa de los jóvenes en diferentes espacios políticos y sociales.

El Seminario fue el evento inaugural del Otoño Latinoamericano y del Caribe en su edición 2019, cuya ceremonia tuvo lugar en la sede del Senado de la Ciudad Libre y Hanseática de Hamburgo.

Buenos Aires, Argentina. 17 y 18 de Octubre, 2019.

Encuentro Mundial de Circo Social, Experiencias Exitosas en el Trabajo con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad Social.

Este evento fue organizado por Circo del Sur (Argentina) y Carampa Escuela de Circo (España) y seleccionado por la Fundación EU-LAC en el marco de la Convocatoria Anual de Co-financiación de eventos sobre temas relevantes para la Asociación Birregional entre la unión Europa, América latina y el Caribe. El propósito del evento fue presentar experiencias exitosas en actividades con jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

[...]





Montevideo, Uruguay. 2-3 Octubre, 2019

IX Foro de Reflexión EU-LAC: Construyendo sociedades inclusivas bajo un nuevo paradigma de desarrollo.

Este evento fue llevado a cabo en cooperación con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, la Agencia Uruguaya para la Cooperación Internacional (AUCI), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Programa EUROsociAL+, y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

El Foro tuvo como objetivo abordar de qué manera la cohesión social sigue siendo uno de los principales temas en ambos lados del Atlántico para avanzar en el desarrollo sostenible, examinando específicamente las capacidades de los Estados, y poniendo en evidencia la forma en que las políticas nacionales y los esfuerzos de cooperación internacional están evolucionando o podrían evolucionar aún más hacia la reducción de las vulnerabilidades y las desigualdades.

[...]

Hamburgo, Alemania 24 de Octubre de 2019.

Debate sobre la Internacionalización de la Unión Europea y las PYME de América Latina y el Caribe.

Organizado por la Fundación EU-LAC en cooperación con Lateinamerika Verein (LAV-Alemania) en la Facultad de Derecho de Bucerius Law School. A partir de un estudio sobre la internacionalización de las PYMES encargado y apoyado por la Fundación EU-LAC, la profesora Florence Pinot de Villechenon, Directora del Centre d'Études et de Recherche Amérique Latine Europe (CERALE- Francia), discutió los incentivos para que las empresas latinoamericanas accedan al mercado europeo, así como las barreras que tienen las mismas.



Bayreuth, Alemania. 25 de Octubre de 2019.



Estableciendo alianzas comerciales transnacionales entre América Latina, el Caribe y la UE a través de las PYMEs: desafíos y oportunidades

Este evento fue organizado por la Fundación en cooperación con la Universidad de Bayreuth (Alemania) y su instituto de investigación sobre pequeñas y medianas empresas - Betriebswirtschaftliches Forschungszentrum für Fragen der Mittelständischen Wirtschaft e.V. (BFM) y con el apoyo de la red BAYLAT (Alemania). A partir de un estudio sobre la internacionalización de 225 PYMES de nueve países latinoamericanos, la profesora Pinot de Villechenon, Directora del Centre d'Études et de Recherche Amérique Latine Europe (CERALE), informó sobre las formas y los medios de las empresas latinoamericanas en el mercado europeo. A partir de esto, se discutió con el público enfoques para una mayor cooperación entre las PYMES europeas, latinoamericanas y caribeñas.

La Directora Ejecutiva de la Fundación EU-LAC, Paola Amadei, presentó el mandato de la Fundación y sus actividades.

[...]

Génova, Italia. 13-14 Noviembre, 2019.

X Foro de Reflexión EU-LAC: El rol de la cultura y de las industrias culturales y creativas en la relación birregional.

Este evento fue llevado a cabo bajo el patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación de Italia y Regione Liguria, con el apoyo de Comune di Genova, Camera di Commercio di Genova y Regione misma.

El Foro adoptó la forma de una sesión de debate de dos días de duración en la que participaron altos funcionarios de los 61 Estados miembros de la UE-ALC y de la Unión Europea, idealmente procedentes de los Departamentos de Cultura de los respectivos Ministerios de Relaciones Exteriores y de los respectivos Ministerios de Cultura u otros organismos gubernamentales pertinentes, así como algunos expertos y gestores culturales, seleccionados en particular del grupo que asistió a la reunión técnica celebrada en Lisboa y de otras organizaciones y programas pertinentes.

El objetivo de este Foro fue contribuir a la reflexión que los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas regiones iniciaron durante la II Reunión de julio de 2018 en Bruselas, en cuya declaración “(los Ministros) encomendaron a los altos funcionarios llevar a cabo una reflexión y consultas con socios pertinentes sobre el papel de los sectores de la cultura y las industrias creativas en la relación birregional”.

[...]





Sevilla, España. 14-15 Noviembre, 2019.

“In-betweeners” en Tiempos Turbulentos: Migrantes en el Epicentro de Crisis en Europa y América Latina.

Este evento fue seleccionado por la Fundación EU-LAC en el marco de la Convocatoria Anual de Co-financiación de eventos sobre temas relevantes para la Asociación Birregional entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

El evento, organizado por un grupo de investigadores de ambas regiones del grupo de investigación IMISCOE con el apoyo de la Universidad de Sevilla y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador, tuvo como objetivo promover un debate abierto e intenso sobre las implicaciones de las tendencias migratorias actuales para América Latina y Europa. Con base en el conocimiento existente, se situó el tema en una perspectiva global, regional e interregional, generando perspectivas novedosas e interdisciplinarias sobre tales tendencias y sus implicaciones, así como respuestas políticas.

[...]



EU-LAC Foundation
Fundación EU-LAC

INFO@EULACFOUNDATION.ORG

GROSSE BLEICHEN 35, 20354 HAMBURGO, ALEMANIA

T: +49 (0)40 80 60 11 45-0

Edición: Fundación EU-LAC

Diseño: www.nordikaestudio.com



La Fundación EU-LAC no es responsable por el contenido o la fiabilidad de ningún sitio web, publicación o evento para los cuales proporcionamos un enlace. Las opiniones expresadas en dichas publicaciones y eventos reflejan la opinión de sus autores o participantes y no la posición de la Fundación EU-LAC. Las contribuciones externas al Boletín son independientes e no representan la opinión de la Fundación EU-LAC ni de sus Miembros.

La Fundación EU-LAC se financia a través de las contribuciones voluntarias de sus Miembros y, en particular para esta actividad, de la Unión Europea y Alemania.